

La Semana

Redacción de El Bien Público

Año I. Sábado 5 Abril de 1913.-N.º 10

CULTOS

Parroquia de Santa María

Segundo domingo después de Pascua.—Misas rezadas a las horas de costumbre. La de las 7 será de comunión general para los cofrades del Rosario y las señoras de las Conferencias de San Vicente de Paul. A las 10 la mayor con homilía por el Reverendo don Pedro Roseló, Vicario. A las 2 y media catecismo para niños. A las 3 y media Vísperas, Completas y procesión del Rosario. A las 5 instrucción doctrinal por el Reverendo señor Cu a-Párroco.

En la iglesia de San José a las 8 y media Misa solemne. A las 3 catecismo para niñas. A las 5 se dará principio al devoto y solemne Octavario del Buen-Pastor, con sermón por el Reverendo don

Jaime Tutzó, Presbítero, M. A., continuándose al anochecer en todos los demás días de la semana.

En la Concepción, catecismo para niños el lunes, miércoles y viernes al anochecer.

Parroquia de Ntra. Sra. del Càrmen

Mañana domingo segundo después de Pascua.—Misas rezadas a las 5 y media, 7 y media y 9. A las 8 se dirá la Misa para los niños y niñas que han de hacer su primera Comunión, con lectura espiritual, cánticos acompañados al órgano y plática preparatoria. A las 10 la última. A las 11 junta de la Cofradía del Carmen. A las 3 y media Rosario, plática a los niños y niñas que habrán hecho la primera comunión, renovación de las

promesas del bautismo y repartición de premios.

Enseñanza del Catecismo.—De 9 y media a 10 y media de la mañana y de 2 a 3 tarde en el Colegio de los Hermanos de estas Escuelas Cristianas. De 4 a 5 de la tarde en el Colegio de las Carmelitas y Asilos de San Juan y San Fernando.

Lunes 7.—Misas rezadas a las 6, 7, 8 y 8 y media. A iguales horas los demás días de la semana. Por la noche al toque de oraciones rezo de Rosario.

Sábado.—A las 7 y media, Misa rezada con exposición del Santísimo y Visita a la Virgen del Carmen a intención de la Cofradía. Por la noche después del Rosario, Salve cantada a la Virgen.

Parroquia de San Francisco de Asís

Primer domingo de Abril.—Misas rezadas a las 5 y a las 7. A las 7 y media saldà la procesión para comulgar los enfermos e impedidos del distrito parroquial, la que recorrerà el curso siguiente, a saber: plaza de San Francisco, calles de San Jerónimo, San Antonio, San Jaime, Frailes, Prieto y Caules, Sol, Santa Victoria, Santa Escolástica, Montañés, San Clemente, Cifuentes, Ramis, Andreu, Prieto y Caules, Rector, Isabel II y plaza de San Francisco, y de regreso a la iglesia se celebrará otra Misa rezada como de cos-

tumbre. A las 3 y media Vísperas y Santísimo Rosario.

Lunes 7.—A las 8 Misa rezada en la cripta en sufragio de los difuntos recomendados.

Martes 8.—A las 7 y media y a las 9 misas rezadas en el altar de San Antonio; en la de las 7 y media se continuará la devota práctica de los «Trece Martes».

Miércoles 9.—A las 7 y media Misa solemne de Requiem en sufragio del alma de doña María de la Torre (q. e. p. d.).

Sábado 12.—A las 8 Misa rezada en la capilla de Nuestra Señora de' Pilar.

Anécdota histórica

Halándome en Nant, pequeña villa del departamento de Aveyron, tuve ocasión de conocer a una anciana, cuya tristeza había ya observado: supe que había perdido su hijo único, y queriendo mostrarle mi simpatía, me puse a hablarle de sus desgracias. He aquí, palabra por palabra, lo que oí de sus labios:

—Yo tenía un hijo único y le amaba; él me quería mucho también: era listo, y en la escuela siempre mereció los primeros premios; por todo lo que estaba yo tal vez demasiado orgullosa. A los diez años hizo oposición a un empleo, y fué propuesto en primer lugar. Me opuse a su marcha, pero se me prometía para él un brillante

porvenir; se me decía que le convenía mucho le dejara partir: así es que cadí y consentí en su marcha.

En el momento de separarnos le dije abrazándole: Hijo mío, eres devoto de la Santísima Virgen: no olvides que jamás abandona a quien acude a Ella; ¿me lo prometes, Carlos?—Si, madre, contestó estrechándome en sus brazos...

Llegó a Marsella: al principio me escribía muy a menudo, sus cartas eran muy afectuosas, pero cada vez transcurría más tiempo de unas a otras; después... lloré, supliqué, esperé, y nada venía. Un día, transcurrido mucho tiempo, recibí un telegrama en que decía: «Póngase inmediatamente en camino: su hijo necesita de V.» Veinticuatro horas más tarde llegaba yo a Marsella. Corrí a casa de Carlos: el portero no me dejaba subir. «Soy su madre,» le dije, y subiendo como una loca entré en la alcoba de mi hijo, a pesar de que dos caballeros intentaban impedírmelo. ¡Pobre Carlos! ¡querido hijo mío! Estaba muy mal, y apretándome entre sus brazos, me dijo: «Madre, he implorado a la Virgen, y Ella me ha enviado a V.: ¡un sacerdote! ¡búsqüeme un sacerdote!» Le calmé y me contó lo que le había sucedido. Había frecuentado compañías perversas, hombres sin fe y sin ley; se había hecho facinoroso y había jurado vivir sin Dios. Cuando le sobrevino la enfermedad y viendo que la muerte se le acercaba a grandes pasos, se acordó de que era cristiano. Pidió un sacerdote y se lo negaron. Dos de sus amigos se apostaron como centinelas del de-

monio para impedir que pudiera entrar; su misma sirvienta se negaba a buscarle. Carlos se moría. Entonces se acordó de mi última recomendación, y el *Memorare* brotó de sus labios, repitiéndole sin cesar en voz alta. Una buena mujer apiadándose de mi hijo, me envió el telegrama que me hizo venir a salvar a Carlos, ahuyentando con mi presencia a los que impedían llamar a un sacerdote. «Figúraos, madre, me decía, que el os queriendo mi cuerpo para enterrarle a su manera, me hacían fuerza para que firmara un escrito que me entregara completamente a su perversidad... ¡Oh! pero eso no, madre; V. al saberlo hubiera muerto...»

Un sacerdote a quien yo había suplicado me siguiera; llegó muy pronto. Recibió la confesión de mi hijo y le dió fuerza y valor. Yo permanecí todavía dos días a su lado; al fin del segundo me llamó y me dijo al oído: «Madre, la Virgen Santísima es quien la ha enviado.» Un momento después mi pobre hijo había muerto.

La desgraciada madre bajó la cabeza, y las lágrimas inundaron su enflaquecido rostro. Después, fijando sobre mí una mirada suplicante:

—Vos que escribís, me dijo, debéis hacer conocer a vuestros lectores que la Santísima Virgen es la protectora de todos los desgraciados.

Se lo prometí y ahora cumplo mi promesa.

M. B., oficial retirado.



Adoracion Diurna y Nocturna al Santísimo Sacramento

Continúa durante el presente mes de abril la exposición diaria en la iglesia de las Hermanas Carmelitas. El Señor está de manifiesto de seis y media a ocho de la tarde.

Sábado 5 abril. — Vigilia ordinaria. Turno primero «Mater Inmaculata». Por el alma del adorador don Cosme Camps Ferrá (q. é. p. d.).

* * *

AVISO.—Se recomienda a adoradores y tarsi-cios la puntual asistencia a la solemne procesión de la Comunión Pascual a enfermos e impedidos que mañana domingo celebra la parroquia de San Francisco. Deben hallarse a las siete y cuarto en la sacristía de dicha iglesia.

Santo Evangelio

«En aquel tiempo decía Jesús a los Fariseos. Yo soy el buen Pastor. El buen Pastor sacrifica su vida por sus ovejas. Pero el mercenario, y el que no es el propio pastor, de quien no son propias las ovejas, en viendo venir al lobo, desampara las ovejas y huye, y el lobo, las arrebató, y dispersa el rebaño; el mercenario huye porque es asalariado y no tiene interés alguno en las ove-

jas. Yo soy el buen Pastor, y conozco mis ovejas, y mis ovejas me conocen a mí. Así como el Padre; y doy mi vida por mis ovejas. Tengo también otras ovejas que no son de este aprisco: las cuales debo yo recoger, y oirán mi voz, y se hará un so' o rebaño y un so' o Pastor.» (San Juan, cap. x.)

* * *

CONSIDERACION

Al meditar esta parábola debemos los fieles rogar al divino Pastor de nuestras almas que arroje de esta patria, que perdió el tesoro de la unidad católica, a los pastores mercenarios que han introducido en el retil de España, y lejos de dar su vida por las ovejas que arrebataron a la grey católica, las introducen delante de nuestros propios ojos, por medio de la escuela, de la plática, del folleto y aun del dinero, por caminos de eterna perdición.

Mañana a las 8 celebra la parroquia de Nuestra Señora del Carmen la solemne fiesta de administrar el Pan Eucarístico por primera vez a sus pequeños feligreses.

Con dicho motivo son en gran número los niños y niñas que después de la conveniente preparación para realizar tan importante acto se acercarán a la Sagrada Mesa a gustar el Pan de los Angeles.